

# cargos PULAR

# AUTORES Y ESCENARIOS

BAI  
no

LARA.—COMPANIA TITULAR.—  
ESTRENO DE «DALILA», COMEDIA  
DE MOLNAR, TRADUCIDA POR TO.  
MAS BORRAS

El teatro y el cine, lejos de ser enemigos mortales, son amigos y colaboradores. MÁS aún, son vasos comunicantes que se infiltran e infiltran mutuamente y provalece indistintamente uno sobre otro.

Así, ahora la compañía titular de Lara, a cuya cabeza figuran artistas cinematográficos tan descolgantes en la pantalla como Ana Mariscal, Conchita Montes y Alberto Romea, que procedían de la escena, tornan nuevamente a la escena, recibidos con todos los honores y júbilos como hijos prodigios. Se trata pues, de una reconquista del teatro al cine, y es lógico que traigan, fresca, aún, la escuela y maneras de la pantalla.

En este sentido, la interpretación de «Dalila»—obra de Molnar, traducida por Tomás Borrás con su habitual maestría de fino escritor y hondo conocedor del teatro—ofreció la curiosa experiencia de un transporte en tono y ritmo, en donde se registra la paradoja de que la rapidez de la pantalla mostró cierta morosidad en la escena, y los matices del diálogo teatral tenían aún cierto eco del cinematográfico. Pero como la obra de Molnar—ligera, airosa, pintoresca, tan sencilla como una anécdota, tan risueña como una humareda—no requiere ni la profundidad ni la intensidad de los altos empeños, sino la naturalidad y espontaneidad, la finura y desenvoltura de las versiones distinguidas y delicadas, Conchita Montes, estilizada de figura y suavidad, recogida de intimidades sentimentales y románticas, alcanzó un triunfo personal considerable. Ana Mariscal, alocada y desenvarada, perturbadora y perturbada, pintoresca de modos y atavíos, no le sudó en zaga en cuanto al éxito y los aplausos. Alberto Romea, bien plantado de empaque y bien surtido de otoñales donjuanismos, puso cátedra humorística. Carlos Muñoz, inteligente y expresivo, doblemente acertado en la figura y en la comedia. Y Manuel Requena, delicioso, en facha y fecha, de tabernero radioescucha y celestino.

La obra, cuidada con extraordinario buen gusto, es un alarde de presentación. El jardín, magnífico decorado de Burnam, en escenario tan reducido como el de Lara, dilita sus términos amplísimos en prácticas asombrosas. La luminotecnia es perfecta. Y el conjunto del juego escénico lleva la nobla impronta de Tomá. Borrás. *Primus inter partes.*

La sala, llena de un público selectísimo, apreció la finura y distinción del espectáculo con unánime muestra de aplausos numerosos, y el telón se alzó en los tres actos repentinamente.—Orígenes de Castro.

EN EL ALCÁZAR: ESTRENO DE  
“LA GRAN REVISTA”, DE RAMOS  
DE CASTRO Y “RIENZI”, CON  
MÚSICA DE MORALEDÁ

El nuevo espectáculo del Alcázar une en sus varias y deslumbrantes estampas la alegría y el buen gusto, el color y el ritmo. Tonos, músicas y luces juegan en un constante aleteo de animación y de magnificencia, como cumple a la línea brillante de estos espectáculos, a los que Celia ha logrado dar una personalidad auténtica y vigorosa. La artista se superó anoche a sí misma en el entusiasmo y el rumbo para interpretar y presentar la nueva obra. Tiene esta un libreto de gracia limpia y clara, sólido en su acción, variado en sus personajes,

múltiple en sus situaciones, que van de lo emotivo a lo caricaturesco, de lo sentimental a lo bienhumorado con una agilidad de trazo de gran fuerza teatral. Ramos de Castro tiene bien probado en el teatro y en el periodismo su ingenio fértil, inagotable. Manuel G. Domínguez (Rienzi) posco—po-

su diario encararse con los malos gestos de la actualidad—una visión pronta y rápida, aguda y viva de lo que el público puede interesarse. De la colaboración de los dos escritores ha surgido esta nueva revista, optimista, vienesa, en la que a las líneas clásicas del género se añaden perfiles, gotas, escenas y tipos de fina línea moderna, airosa y nueva. La obra constituye un claro ejemplo de cómo pueden ser logrados espectáculos de este tipo sin acudir a la vulgaridad y a la chabacanería, sino dentro de un espíritu de finura que en ocasiones se llena de excepcionales calidad literaria. Es justo destacar en este sentido el acierto de Ramos de Castro y “Rienzi”. En su libro se juntan la gracia chispeante del diálogo, la referencia ágil al tema de actualidad, la novedad y el interés de las estampas y el enfoque nuevo, jugoso, de tipos y escenas.

Fernando Moraleda logró anoche un nuevo triunfo como creador de ritmos desbordantes de la gracia, de ligereza y de un sentimentalismo que caracterizan a la música de nuestro tiempo. La partitura de “La gran revista” es amplia, varia y alegre. Sus números saltan en seguida, con ese maravilloso seguro del éxito, a las orquestas de las “boticas”, a la calle, a la radio. Toda la música es alegre y fina, melódica y rítmica, en perfecta armonía tema y orquestación. Una zamba brasiliense, un chotis—que Celia hubo de cantar tres veces—, un pasodoble, una versión humorística de “La niña de fuego”... Siempre un sentido justo y apasionado del ritmo, una compenetración exacta con el espíritu de la música actual. Como los autores del libro, Fernando Moraleda saludo repetidamente al término de los actos, y aun tuvo que salir durante la representación para recoger la encendida ovación del público.

Al gran éxito de la nueva obra colaboró eficazmente toda la compañía, disciplinada y entusiasta, trabajando con esa alegría y esa vibración que Celia da siempre a cuantos se mueve bajo su dirección. Celia Gómez creó una serie de tipos muy distintos con magnífico acierto: el casillero madrileño, la vendedora de claveles, la actriz brillante, la oriental apasionada... A lo largo de todas estas varias interpretaciones nos dio una nueva muestra de la flexibilidad de su gran temperamento. El público le renovó su afecto y su admiración de siempre con entusiasmo, obligándola a repetir todos los números y ovacionándola con vehemente calor. Desiquemos, en el resto del reparto, a María Isabel Pallarés, la señora Arroyo, José Isbert, Carlos Caseravillo, José Luis Ozores... Las vicisitudes trabajaron con su agilidad y su justicia de siempre. Los decorados y los trajes son de auténtica espléndidez y de un delicioso gusto. El éxito fue claro y rotundo desde el primer instante, y los autores y los intérpretes salieron al término de los actos, en respuesta a las ovaciones con que premió el público la alegría y la brillantez de este nuevo gran espectáculo de Celia Gómez.—JOSE MONTERO ALONSO.

REINA VICTORIA  
COMPAGNA DAVO-ALFAYATE  
TODOS LOS DIAS  
DOS PUNTOS DE VISTA  
(de Carlos Llopis). Exitazo cómico

“estrecho” tan pertinaz se la habrán dejado hecha papilla.

Un librito móvil (móvil por lo que se mueve para hacerlo sonar la bollita esa que lleva dentro) desocupa el recinto como el espolvorear polvos de picapica sobre la concurrencia. Van bajando enfilados al escenario los artistas. ¡Dios mío, qué tipos, qué vicisitudes, qué “tripletillas” y qué recontratipos! Son capaces de resucitar con su sola presencia a cualquier difunto. Cuatro embrazados se dicen en escena:

—¿Quién corta el paso importuno?

—¡Uno!

—Y qué hace aquí ese payaso?

—Pasando el rato!

Este que viene ahora no me lo pierdo: me voy a una butaca y dejo entre bastidores a Rienzi de sustituto, que es un buen periodista; lo que pasa ya me lo contará él. ¿Quién se va a enterar mejor? ¡Ajajá! Fila nueve número 10. Gordillo recita:

“La alegría es lo que vale,  
quien no ríe se las da,  
la no pasar penas; ale-  
gría!”

¡Azcar! Celia sale al público y se pasea cantando un pasodoble y regalando claveles a los espectadores. Un tío del “gallinero” grita: “¡Aqui, Celia! ¡Tira uno aquí!” Y ella, siempre simpática, en medio de la canción, le grita: “¡Baja por él, que ahí no llego!”

Lo de la tragedia en la taberna china es lo mejor. Hay tiros y todo, y Celia, con música de acordeón de puerto de película, canta un poema de amor, veneno y cocaína.

—Esto salió de un cocido—dice Rienzi—. Yo invité a Celia y a los otros autores a un cocido, y a los pocos días Celia me devolvió la atención pidiéndome esto. Ella quería hacer una revista española con aire extranjero, y esto es lo que hemos procurado. En diecisés días se hizo todo, libro y música.

—Rienzi, ¡y si yo... la invitase a comer unos callos?

LEOCADIO MEJÍAS

EMPRESARIO! La Obra 18 de Julio  
te asegura la asistencia sanitaria  
a tus empleados y obreros.

Cuando tar las mi de beneficio nera, expl de la sindicación y de fué para R dre y de d inagotable cas, donde —ambas dc cerrada.

Nuestra su misma morir sau Cuando a certeza si impar espo

Sa San Dia semp

No, no e menuda ha tisa misma ro, comov. aparece al positamos

Richard last enemy cencia pidi la R. A. F tia la seduc te. El 7 de timo vuelo este día lo que no reg

Fue hac Juhán, tal la emisori la misa ca mientras bie checiendo y guros, la lcas, tam Hillary, en sos restos.

«Janus» e humanos t pccos. Jan petir esa frámicu, qu Oxford, mu de, como a chard escri herosim a que Antoni tulo más es R. A. F. n

La criti su hora opa sietr sobre zar a alguna Queremos t con son, el lica, corra ces el pilo en Escocia r, aprendiz

Aprendiza y la muerte duda, la ga lección. Un ra, llorosa, mesa del se do, y de le ramos; tod es involucra nes de Nav yes s, por rematándola

A la me y extrañas ro de qué poseidas! S reclamándor grafía. Prot

monum

Escándalo

Están casi tod de s

PARIS.—Acá scandalo finan todas las Com se hallan co ilegales para

## El estreno entre bastidores

—A ver los hombres del pasillo; que se vayan, que tengo que salir así!

—Oye, Merche...

Para el número de la Reina del Tango Celia parecía un bombón de los más caros. Ninguna “vedette” en el mundo, ni quizás en todo el sistema planetario, visto con más gusto que ella. Un corazón de resplandiente perla granate le ocupa todo el pecho. Los trajes que va sacando harían feliz a la más exigente señora de cualquier maharajá de la India. El público parecía que la aplaudía con ametralladoras. Acabado el acto primero, los autores saludan en el proscenio.

Las escaleras que unen el escenario y los camarines se pueblan de gentes saludadoras y “enhorabuenadoras”; profusos rótulos ordenan en letras de tres cuartas desde las paredes: “¡Silencio!”, “¡Silencio!”, mas no es posible. Tantas enhorabuenas juntas forman un clamor de coro como de ranas primaverales en el que sólo se oye: ¡Cuá!, ¡cuá!, ¡cuá!... A la puerta de su cuarto, Celia va estrechando manos y manos—¡más de una resma!—. Son las de sus amigos, de sus admiradores, de los amigos de sus amigos y de sus admiradores. Cuando acabo esto

SECCION FINANCIERA  
TRACER  
“TRATANTES, COMISIONISTAS Y ENTRADORES DE GANADOS REUNIDOS”

MADRID  
Se convoca a los asociados a junta general extraordinaria que habrá de celebrarse en el domicilio social, calle Duque de Alba, 18, primero, el próximo día 13 del corriente mes, a las diecisés horas.

Madrid, 8 enero 1946.—El presidente del Consejo Dirección, José Cardo.

Banco Hipotecario de España

PAGO DE SEMESTRES

Se recuerda a los señores prestatarios que el día 31 de diciembre último ha vencido el segundo semestre de 1945, habiéndose acordado por el Banco que hasta el día 20 del corriente mes inclusive pueda satisfacerse dicho semestre sin intereses de demora. Se advierte que no se concederá nueva prórroga.

Madrid, 18 de enero de 1946.

Banco Exterior de España

El Consejo de Administración de este Banco, con la debida autorización del exento ministro de Hacienda,

PALACE HOTEL

Todos los domingos y días feriados, a las diez de la tarde,

TELECONCIERTO en el hall por la

ORQUESTA DEL PALACE (AMPLIADA)

Director: ISI FABRA

—